



Ríos Zavala, Denise y Benítez, Jorge Manuel

*LÍNEA DE INVESTIGACIÓN*

UNA REFLEXIÓN EPISTEMOLÓGICA SOBRE LA HISTORIOGRAFÍA FRANCISTA

Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales, revista del Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay,

n° 6, 2015, pp. 101-108

*Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires*

Argentina

Disponible en: <http://www.grupoparaguay.org/revista>

RECIBIDO: FEBRERO 2015

ACEPTADO: MAYO 2015

### *Línea de Investigación*

## Una reflexión epistemológica sobre la historiografía francista.

Denise Lucía Ríos Zavala y Jorge Manuel Benítez

Universidad Nacional de Asunción

[delurriza@gmail.com](mailto:delurriza@gmail.com); [posidonio@gmail.com](mailto:posidonio@gmail.com)

### **Resumen**

La denominación historiografía francista alude a las investigaciones publicadas sobre el periodo de la Historia del Paraguay, que va desde 1811 hasta 1840. Independientemente de las controversias acerca del régimen y la persona del Dr. José Gaspar Rodríguez Francia, no hay discusión sobre su participación en la gesta cívico militar del 14 y 15 de mayo de 1811, que dio inicio al proceso de Independencia del Paraguay. Desde el principio integró todos los gobiernos que se formaron (Triunvirato, Junta Superior Gubernativa, el Consulado) hasta su nombramiento por el Congreso reunido el 3 de octubre de 1814, como Dictador Supremo de la República, cargo que le fue ratificado en el Congreso del 31 de mayo y 1º de junio de 1816, de manera vitalicia, hasta su muerte acaecida el 20 de septiembre de 1840 (Viola, 1992).

Hasta mediados del siglo XX, la historiografía francista, consistió, en general, en la repetición acrítica de opiniones basadas en el mismo reducido cúmulo de fuentes, guiadas, las más de las veces, por posiciones políticas, intereses individuales y prejuicios consuetudinarios. En gran medida este apego a opiniones tradicionales se debió a la dificultad de acceder a las fuentes documentales de este periodo de la Historia del Paraguay. Sin embargo, esta situación empieza a cambiar a partir de la segunda mitad del siglo pasado, cuando los historiadores, conscientes del influjo negativo de la precomprensión que guiara a la historiografía anterior, enfocan su interés en el trabajo de archivo y en la ampliación de la base de estudios de las fuentes, dando lugar a trabajos historiográficos que, asentados en un análisis más profundo del conjunto de los hechos históricos, renovaron las interpretaciones sobre el gobierno de Francia.

En las siguientes líneas nos proponemos indagar el influjo de la leyenda negra en la historiografía francista y describir los rasgos generales de sus representaciones tradicionales

con el objetivo de destacar la importancia del principio hermenéutico en la construcción de un discurso científico de la historia.

En la historiografía sobre el Dr. Francia hasta mediados del siglo XX, se hace traslúcida una pauta común, la representación de un régimen con aspectos contradictorios de difícil conciliación en el marco de un discurso que se pretende razonable como es el de la ciencia histórica. Postulamos que, para comprender las razones por las que se da esta pauta común, se debe indagar acerca de la influencia de las leyendas y crónicas sobre el Dictador en la construcción histórica del marco de comprensión de los autores novecentistas, cuyas obras ensayísticas determinaron en gran medida la figura del Dr. Francia que habría de cristalizarse en los textos de los autores clásicos de la historiografía paraguaya.

Los primeros intentos historiográficos sobre el periodo francista de la historia paraguaya, corrieron por cuenta de los integrantes más destacados del denominado movimiento novecentista. Sus cultores afirmaron la necesidad de liberarse de la leyenda negra del Dr. Francia, construida casi desde los inicios de la Dictadura por la propaganda panfletaria lanzada desde Buenos Aires y la prensa sensacionalista europea, refrendadas posteriormente en formato historiográfico por diversos autores extranjeros. Ejemplo de la campaña de desprestigio es la publicación del gobierno de Buenos Aires *Proclama de un Paraguayo a sus paisanos*, en la cual se caracteriza a Francia como: “genio hipocóndrico y atrabiliado, corazón lleno de amargura y de hiel, espíritu egoísta, pensamientos caníbales, ideas tortuosas, engreimiento sin ejemplar, audacia insufrible [y] operaciones maquiavelísticas” (White, 1989). Entre las obras historiográficas que tuvieron gran circulación en el Río de la Plata y que incluso influyeron en la opinión de José Martí sobre el Dr. Francia (Muro, 2008), podemos citar: *La Historia de Belgrano* de Bartolomé Mitre, publicada en 1857, en la cual el autor escribe un retrato del Dr. Francia presentándolo como el genio sombrío de la dominación absoluta, insensible, misántropo, implacable en sus odios, que: “henchido de intolerancia y de orgullo despreciaba tanto a sus paisanos cuanto miraba con repulsión a los extraños” (Mitre, 1947: 11); y la *Historia de América* del chileno Diego Barros Arana (1860), para quien el gobierno de Francia completó el: “ensayo de embrutecimiento que se había practicado antes con los guaraníes bajo el régimen de las misiones...[imponiendo] un despotismo más letal y funesto que las guerras civiles y la anarquía...” (Barros, 1967: 483-484).

Además, hay que apuntar que un grave defecto de las obras novecentistas es el de haber utilizado como fuentes testimoniales las crónicas de los médicos suizos Rengger y Lonchamp (*Ensayo Histórico sobre la Revolución del Paraguay, y el gobierno dictatorio del Dr. Francia*, 1828), y de los comerciantes escoceses John y William Robertson (*Cartas sobre el Paraguay*, 1838). Estas publicaciones son básicamente recuentos anecdóticos de lo que habían observado y escuchado durante su estadía en el Paraguay, desde la sesgada perspectiva cargada de los prejuicios de superioridad del europeo de la época. Como obras que no tienen intención científica, sino de mera satisfacción individual, no intentan indagar el porqué de las medidas de gobierno de Dr. Francia, apareciendo estas muchas veces como absurdas e irracionales. Por esta razón, a pesar de su valor testimonial, dichas obras necesitan ser compulsadas con otras fuentes, primarias y secundarias, pues tomadas literalmente como lo hicieron los novecentistas, se convirtieron en: “el abrevadero de esa caterva de falsedades con las que se ha solazado por mucho tiempo el candor de los escribas del Plata” (Amaral, 1984: 29). Es por ello que, a pesar de explícitas declaraciones en las obras de los novecentistas, de la intención de ser más objetivos al caracterizar el régimen francista y atenerse, según manifestaban, “a los hechos”, la precomprensión mitológica de Francia y la falta de material documental de primera mano, aunada a la calidad retórica de sus textos, han convertido a sus trabajos en fuente de legitimación académica de la literatura legendaria que pretendían descalificar. La adhesión, que suponemos inconsciente, de los mencionados autores a la leyenda del Dr. Francia, al chocar con el proyecto político de reivindicación nacional en el que estuvieron embarcados, generó la típica representación contradictoria del periodo francista, condenado y justificado a la vez, que influyó en los principales historiadores del Paraguay hasta mediados del siglo XX, manteniéndose hasta hoy en textos de divulgación y debates públicos.

A continuación se presenta una síntesis de los juicios sobre el Dr. Francia, vertidos en algunas de las obras de los novecentistas y autores clásicos de la historiografía paraguaya, en las que se puede constatar la transversalidad de dicha representación contradictoria del periodo francista. Para Blas Garay (*Compendio Elemental de Historia del Paraguay IV*, 1896), la severidad del régimen de Francia es atemperada por el patriotismo, la honestidad, el desinterés y, principalmente, por el resultado histórico del mismo: la autonomía y la nacionalidad paraguaya. Cecilio Báez en su obra *Ensayo sobre el Doctor Francia y la Dictadura en América* (1910), condena al régimen francista por la carencia de libertades y

garantías a los derechos humanos, el aislamiento y las duras medidas contra sus adversarios políticos, pero, como a un príncipe maquiavélico, lo justifica históricamente por su obra: la creación de la nación paraguaya. A juicio de ambos autores el Dr. Francia no pasó de ser un patriota ejemplar hasta el límite de la obsesión.

Por su parte, Fulgencio R. Moreno en *La ciudad de Asunción* (1926) delinea con trazos poéticos la Asunción durante la dictadura de Francia, un paraje que de la exuberancia tropical, se transforma en un grotesco experimento de mejoramiento urbano que dejó a la ciudad: «semejante a una plaza que ha sufrido el bombardeo de varios meses» (Moreno, 1996: 183). La población de gentes sencillas y festivas, reprimió toda manifestación de regocijo público y se confinó silenciosa: “tras sus viejos portones asegurados con doble tranca” (Moreno, 1996:186), quedando de sus antiguas diversiones sólo el recuerdo. El comercio y navegación en promisorio desarrollo se debilita hasta sufrir un completo estancamiento. Moreno continúa con la tradicional percepción de los tiempos de Francia como un oscuro y silencioso proceso. Justo Pastor Benítez en *La vida solitaria del Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia, Dictador del Paraguay* (1937), estima la llegada al poder de Francia como una necesidad histórica, legitimando su régimen en relación al contexto histórico en que le tocó actuar. Lo considera un revolucionario popular despótico que lo quiere todo para las masas pero sin permitir la participación de las mismas, haciéndose eco del líder despreciativo y orgulloso retratado por Mitre. Benítez al igual que Báez, aventura un paralelismo con Robespierre, ambos ensayos de análisis ideológico posteriormente darán pie a la expresión muy usada de “jacobino de América” propia de las interpretaciones que caracterizan al gobierno de Francia como precursor del socialismo en América. A diferencia de los autores anteriores, Benítez niega al Dictador la paternidad exclusiva de la nacionalidad paraguaya. Julio César Chaves en *El Supremo Dictador* (1941) demuestra que el aislamiento no fue la expresión de una estrategia política, sino más bien un producto circunstancial y forzoso ante la amenaza de Buenos Aires a la independencia de la República. Si bien rescata de Francia su celo insobornable por la conservación de la soberanía patria, admite que esto lo logra mediante una política de control obsesivo que prácticamente convirtió al Paraguay en un cuartel *sui generis*, en el cual los principios ilustrados de la libertad, sostenidos por el Dictador en los primeros años de su mandato, fueron suprimidos por un régimen más absoluto que el de Luis XIV (Chaves, 1941: 173). Según el historiador el “reducto sagrado” de la libertad la conservaron, al precio de su sangre, los “ciudadanos representativos” de la sociedad asunceña -los 20 apellidos-. Esta obra,

de gran reconocimiento por su base documental, asombrosamente continua sujeta a la leyenda obscura del Dictador, aceptando extravíos explicativos como el determinismo atmosférico del carácter de Francia: “el viento norte soplaba y se reanudaban las torturas y los fusilamientos” (Chaves, 1941: 185). Efraím Cardozo en *El Paraguay Independiente* (1949) sigue en general los mismos trazos, aunque agudizándolos. Ya no intenta excusar el aislamiento francista, a la vez que enfatiza el aspecto represor de su régimen considerándolo un verdadero “Reino del Terror”, al decir de los hermanos Robertson. Describe a un paranoico dictador que ordenaba vaciar las calles y cerrar las ventanas a la hora de sus paseos vespertinos bajo pena de cárcel, y que infundía temor en todas las clases sociales hasta el último rincón de la República. Carlos Pastore en la reseña sobre el gobierno del Dr. Francia, de su obra *La lucha por la tierra en el Paraguay* (1949), pone énfasis en las consecuencias económicas de la política de aislamiento internacional impuesta por el Dictador. Según este autor, dicha política hizo retroceder económicamente al Paraguay a las condiciones casi salvajes del inicio de la conquista española, en las que imperaba la esclavitud, el sistema de encomienda y la producción se limitaba a una economía de subsistencia. El hecho de que el Estado, a través de diferentes mecanismos se haya apropiado de casi todo el territorio de la República, significó para el autor un atentado contra el interés por la apropiación privada de las tierras. Sorprende en esta obra, la descripción de un régimen que siendo económicamente desastroso tuvo el mérito de crear la identidad nacional.

Esta imagen contradictoria del gobierno de Francia se va diluyendo a partir de la segunda mitad del siglo XX, con el mayor cuidado por parte de los historiadores en revisar las representaciones y juicios tradicionales sobre la base de un riguroso estudio de las fuentes. Las primeras publicaciones en esta línea la realizaron investigadores extranjeros, entre ellos podemos citar, tanto por la calidad de su metodología como por sus aportes interpretativos, las obras de John Williams y Richard A. White. Williams, apoyándose en documentos de diferentes archivos (Asunción, Buenos Aires, Río de Janeiro, Montevideo, Madrid) y otras fuentes publicadas, escribe una serie de artículos especializados, en los que revisa las representaciones tradicionales de diferentes aspectos de la política del Dr. Francia, como el aislamiento, la situación de la Iglesia, el papel de la Estancias de la Patria. Es de particular importancia la conclusión a la que llega este autor respecto de la opinión, corriente en la historiografía anterior, del aislamiento como uno de los rasgos centrales de la política del Dr. Francia, afirmando que la misma no tiene fundamento documental (William, 1972). Por su

parte White, sobre la base de datos estadísticos compilados durante largos periodos de investigación en archivos de Paraguay, Argentina, Brasil y España, aporta una interpretación de conjunto de los profundos cambios políticos y económicos del gobierno del Dr. Francia, en el marco de la estructura de dependencia colonial del Paraguay. Este autor afirma que la infame imagen de Francia fue producto de una verdadera campaña de desinformación tramada por las elites paraguayas y argentinas afectadas por el nacionalismo radical y popular de su gobierno, generando un mito que sigue siendo difundido en textos básicos de historia<sup>1</sup> y obras literarias; y que en razón de que los historiadores paraguayos han tomado ese mito como contenido histórico, se han limitado a defender o atacar a Francia, en lugar de intentar un análisis más objetivo de su régimen, ubicándolo en el contexto de las circunstancias económicas y geopolíticas de la época (White, 1978). Cabe destacar, ya en este siglo, el trabajo de Nora Bouvet (2009), en el cual al estudio meticoloso de las fuentes se agrega un novedoso enfoque interpretativo basado en el análisis del régimen francista desde la óptica del poder performativo de la escritura, aportando nuevas claves de comprensión de la dictadura que se desmarca de la valoración contradictoria del régimen. En el Paraguay, luego de los trabajos de Antonio Ramos, José Antonio Vázquez, Marco Antonio Laconich, entre otros, quienes ya demuestran mayor cuidado a la hora de construir documentalmente la Historia; sobresale la minuciosa labor de investigación en el Archivo Nacional de Asunción del profesor Alfredo Viola. El autor, además del análisis estructural incorpora un análisis de la coyuntura política y económica de Europa, el Río de la Plata y el Paraguay en las primeras décadas del siglo XIX, con el objeto de ubicar la dictadura perpetua en su contexto espacio-temporal y de pasar de un mero enfoque descriptivo de los hechos a uno interpretativo. Valiéndose del análisis de las ideologías políticas y socioeconómicas de la época a las cuales responderían las acciones del Dictador, pretende explicar sus profundas motivaciones (Viola, 1992). En los últimos años, se ha progresado principalmente en la publicación de fuentes (Telesca, 2010). Específicamente en relación al periodo francista, de suma importancia fue la aparición en tres volúmenes de la Colección Doroteo Bareiro (2009), que reúne todos los documentos redactados o firmados por el Dr. Francia, obrantes en el Archivo Nacional de Asunción. La misma abre la posibilidad a nuevos investigadores, de seguir reconstruyendo

---

<sup>1</sup> Esta imagen de Francia la encontramos incluso en la actual página web del Ministerio de Educación y Cultura, sección de Recursos Educativos Multimedia, biografía de los próceres de la independencia.

con rigor científico la historia de las primeras décadas del Paraguay Independiente y contribuir a su desmitificación.

### **Reflexión**

Según el principio hermenéutico toda reconstrucción científica de la historia incluye la “teoría previa” u horizonte de comprensión del historiador, es decir, todo historiador construye la historia desde una determinada comprensión que aunque implícita –y no plenamente consciente- actúa desde el fondo como dador de sentido general de la historia, sentido que se manifiesta de manera palmaria en los juicios valorativos (Gadamer, 1993). La cuestión es que no existe un horizonte de sentido universal para los historiadores, por lo tanto la ciencia histórica inevitablemente se constituye desde una pluralidad de sentidos, los cuales en relación a ciertos objetos (precisamente aquellos hechos históricos que tienen relación con los fundamentos de sentido del propio historiador), pueden ocasionar una guerra interpretativa, incluso al interior del discurso construido por un historiador. Sin embargo, esta situación inevitable del conocimiento histórico no lleva necesariamente al relativismo, en razón de que la búsqueda de la verdad histórica tiene como piedra de toque el estudio crítico de las fuentes. A partir de ello se puede articular un dialogo entre los diferentes autores, que en su mismo hacerse temporal, permite aflorar la verdad del objeto histórico. Sin la crítica de las fuentes se corre el peligro de derivar en una retórica de apariencia historiográfica, muy dada a absorber y repetir opiniones, fundadas en prejuicios, posiciones ideológicas y pasionales, que obstaculizan el dialogo. La incongruencia interpretativa en las obras historiográficas sobre el periodo francista de la primera mitad del siglo XX, se debió a que en la construcción del objeto histórico se ponía en juego una determinada valoración de la historia paraguaya unida a una posición política, lo que impidió a los historiadores tomar conciencia de la influencia de la leyenda negra en el horizonte de comprensión de su labor científica. Consecuencia directa de ello fue la insuficiente distinción entre Historia y otras formas literarias semejantes, como las leyendas, las anécdotas y la publicística, que degradó la calidad científica de las publicaciones, y por lo tanto, la fiabilidad de la información contenida en ellas.

### **Bibliografía**

- Amaral, R. (1984) “El Dr. Francia y las ideas de su tiempo”. En *Escritos Paraguayos*. Asunción. Ediciones Mediterráneo.
- Báez, C. (1985). *Ensayo sobre el Doctor Francia y la Dictadura en Sudamérica*. Asunción. Cromos.
- Barros Arana, D. (1967). *Historia de América*. La Habana. Instituto Cubano del Libro.
- Benítez, J. (2010) *La vida solitaria del Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia, Dictador del Paraguay*. Asunción. Servilibro.
- Bouvet, N. (2009). *Poder y escritura: El doctor Francia y la construcción del Estado paraguayo*. Buenos Aires. Eudeba.
- Cardozo, E. (1988). *El Paraguay Independiente*. Asunción. Editorial Carlos Schauman.
- Chaves, J. (1985). *El Supremo Dictador*. Asunción. Editorial Schauman.
- Colección Doroteo Bareiro (2009). *Francia* Vol. I, II, III. Asunción. Tiempo de Historia.
- Gadamer, H. (1993). *Verdad y Método*. Salamanca. Sígueme.
- Garay, B. (1896). *Compendio Elemental de Historia del Paraguay IV*. Madrid. Librería y Casa Editora A. de Uribe y Cía.
- Mitre, B. (1947). *Historia de Belgrano*. Buenos Aires. Ediciones Estrada.
- Moreno, F. (1996). *Ensayos sobre la historia del Paraguay*. Asunción. El Lector.
- Muro, E. (2008). “El Paraguay lúgubre de Francia: una valoración crítica de José Martí”. En *Coloquio Internacional José Martí y la Primera Independencia de la América Española*. La Habana.
- Pastore, C. (2008). *La lucha por la tierra en el Paraguay*. Asunción. Intercontinental.
- Rengger, J. y Lonchamp, M. (2011). *El Dictador Francia*. Asunción. Intercontinental.
- Robertson, J y Robertson W. (2010). *Cartas del Paraguay*. Asunción. Intercontinental.
- Samuilovic, M. (1979). “La dictadura del Dr. Francia en la Historiografía del siglo XX”. En *Estudios Latinoamericanos* 5: 86-96.
- Telesca, I. (2010). “Escribir la historia en Paraguay. Modos y lugares de producción”. En *Papeles de trabajo*. Revista Electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín 3. 6 (Agosto).
- Viola, A. (1992). *El Dr. Francia: defensor de la Independencia del Paraguay*. Asunción. Carlos Schauman.

Williams, J. (1972). "Paraguayan Isolation under Dr. Francia: A Re-evaluation" en *The Hispanic American Historical Review* 52.1 (febrero): 102-122.

White, R. (1989). *La primera revolución popular en América: Paraguay (1810-1840)*. Asunción. Carlos Schauman.